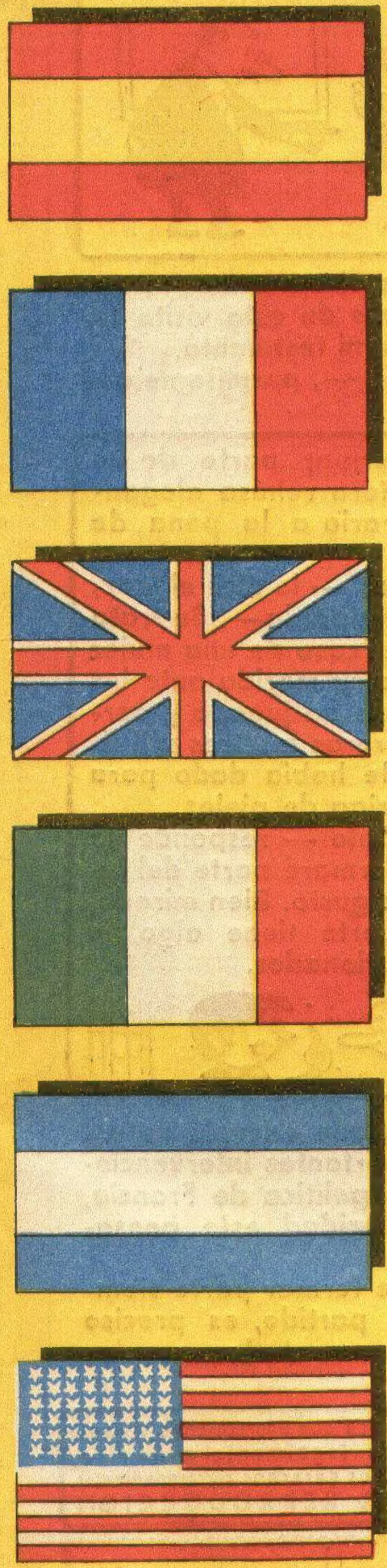
Selecciones DE HUMOR de El DDT

REVISTA PARA MAYORES



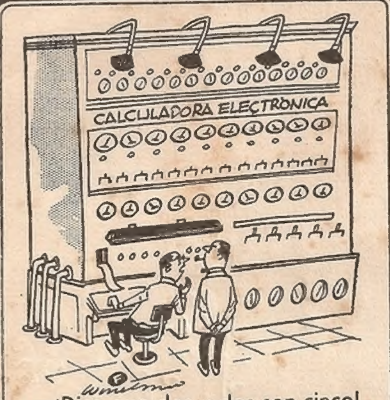
MODELO GUAPA
—¡Pero, hombre! ¿Por qué no mira de vez en cuando lo que pinta?

2'50 PTAS

Resumen de toda la risa mundial * ¡Más de cien chistes!

Depósito legal — N.º B 126 — 1958

Lo que *NUNCA* sucede



—¡Dice que dos y dos son cinco!

En una famosa joyería de la Rue de la Paix, una nueva rica parece dudar de si comprar o no un hermoso brillante. En cierto momento, hace una pregunta que resulta ofensiva para un establecimiento de tanta fama como aquel en el que se encuentra:

—A fin de cuentas —dice—. ¿Cómo se hace para saber si una piedra es buena o si es falsa? Ustedes pueden equivocarse o engañarme.

Durante unos segundos, en la joyería reina el más absoluto silencio. Los empleados miran a la señora con aire ofendido, hasta que, el decano de todos ellos, le dice con suavidad untuosa:

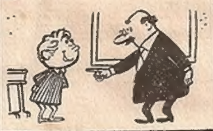
—Es muy sencillo, señora. Usted compra el brillante y luego lo pierde. Pone un anuncio en los periódicos ofreciendo diez mil francos a quien se lo devuelva. Si no se lo traen . es que es bueno.

Los muchachos de hoy no se parecen a los de antes. Esa es la continua queja de los maestros, pero a veces tienen razón, como cuando aquel profesor riñó a un discípulo suyo diciéndole:

—Me gustaría ser tu padre para darte el castigo que mereces.

Y el niño contestó sonriendo:

—Eso tiene fácil arreglo. Mi madre es viuda.



—Le ruego, señor doctor — dice el enfermo —, que me permita dejarle a deber el importe de esta visita teniendo en cuenta que le recordaré en mi testamnto.

—En ese caso — replica el médico —, permítame que modifique el tratamiento.

Por una apuesta, catorce empleados de Banca de Detroit, Estado de Michigan, se cortaron el pelo al estilo del actor de cine Yul Brynner. Pero las esposa de dos de ellos han obligado a sus maridos a vivir fuera de casa hasta que les crezca el pelo.

Llamada a formar parte de un jurado, una señora rehusa alegando que es contraria a la pena de muerte.

—Pero, señora — le dice el juez, tratando de persuadirla—. Se trata simplemente del caso de una mujer que ha citado a su marido ante los tribunales porque ha jugado y perdido en las carreras las tres mil libras que ella le había dado para comprar un abrigo de pieles.

—Eso es distinto — responde la señora—. Así formaré parte del jurado con mucho gusto. Bien mirado, la pena de muerte tiene algo de bueno y de aleccionador.

El doctor Mattioli recibió un día la visita de un anciano que quería hacerse un seguro de vida. El médico, después de examinarlo, se dispuso a llenar los formularios impresos y le preguntó si vivían sus padres.

—No viven — contestó el hombre—. Mi padre murió a los 78 años al caerse por las escaleras y mi madre a los 91, atropellada por un tranvía.

—¿Y los abuelos paternos?

—El abuelo murió a los 98 años en un choque de trenes.

—¿Y su abuela?

—Murió a los 95.

—¿De qué?

—Al dar a luz.

El director de una fábrica de calzado está dando una lección de psicología a los nuevos empleados.

—Todos saben que los seres humanos tenemos un pie mayor que otro. Pero, por el amor de Dios, no se les ocurra decir eso nunca a una señora si no es de este modo: "Señora, su pie derecho es más pequeño que el izquierdo".

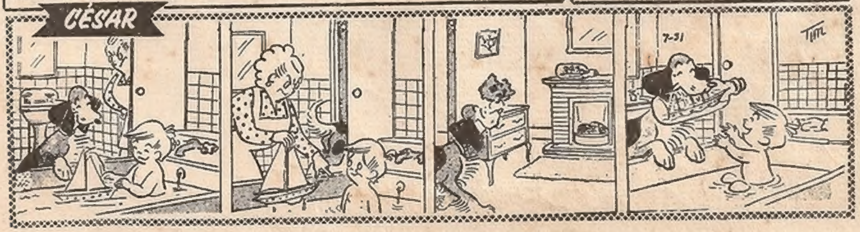
Víctor Hugo, que además de escritor tuvo importantes intervenciones en la vida política de Francia, legó a la posteridad este pensamiento:

"Si se quiere formar parte siempre del mismo partido, es preciso cambiar continuamente las propias convicciones."

Cuando el célebre bailarín clásico Sergio Golovine hacía el servicio militar (hace tres años, en Aviación), una tarde en que estaba libre confió a una amiga:

—No estoy hecho para la vida militar, pero lo que me resulta más difícil, cuando me hacen marcar el paso, es cambiarlo si me he equivocado...

Todo el material gráfico que aparece en la presente publicación ha sido legalmente adquirido, habiéndose pagado los derechos correspondientes.
PROHIBIDA LA REPRODUCCION



Selecciones DE HUMOR

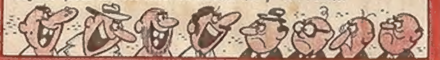
Suplemento de "El D.D.T."

Publicado por EDITORIAL BRUGUERA, S. A., por concesión exclusiva para España de CREACIONES EDITORIALES. Impreso en GRAFICAS BRUGUERA, S. A., Proyecto, 2.- Barcelona

Nº 86 - 19 de mayo de 1958

EL CASO ES...

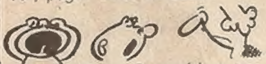
Me parece bien eso de que se engañe al prójimo, porque para eso está. Claro que, cuando uno es el prójimo y los demás lo engañan, pues la cosa ya no gusta tanto, ni da risa, ni nada. Entonces es una broma de mal gusto y habría que aplicar la Ley del Tortazo para enseñar a esa gente a no timarle a uno, que no está para timitos de esta clase, hala. Como se está poniendo la vida de prójimos, no se puede dar un paso. En cuanto uno se descuida, ya le han vendido la Torre del Oro, pongo por gorda, y luego se queda con tres torres de narices. Que ya son narices.



...ENGAÑAR AL PRÓJIMO

Colgado encima de un bar-taberno de Barcelona, se puede leer el siguiente letrero:

"Si viene aquí a beber para olvidar, pague antes de beber."



La mamá: —¿Por qué le pegaste a la hermanita?

El niño: —Porque estábamos jugando a Adán y Eva y ella se comió la manzana.

El prestamista O'Connor está muriéndose y ha llamado a sus mejores amigos para que le acompañen en sus últimos momentos. La mujer, al recibirles, les ha dicho que procuren hacer alegres esos últimos momentos evitando cualquier alusión a la muerte. Todos prometen hacerlo, incluso Mac Intosh, pero éste no puede evitar quedarse pensativo al ver cómo ha quedado su amigo. O'Connor, que se da cuenta, le pregunta con voz débil:

—¿Qué te pasa? ¿Me encuentras peor? —

—¡Oh, no! ¡Nada de eso! — protesta Mac Intosh—. Tan sólo estaba pensando en cómo se las arreglarán para bajar la caja por la escalera tan estrecha que tenéis en esta casa.

Jim ha conocido una muchacha maravillosa, tanto, que ha obtenido primeros premios en muchas cosas. Ha sido campeona de natación, de patinaje artístico, de bailes modernos, fué elegida "Miss Playa". La muchacha le dice, además, que sabe montar a caballo y que es políglota. Ante tantos talentos, el pobre Jim no se atreve a pedirle su mano. Se limita a acompañarla en silencio hasta la puerta de su casa. Ella le invita a entrar, pero cuando llega al saloncito, Jim ve una piel de oso, cuya cabeza disecada le mira amenazadora. Se asusta y da un paso atrás.

—¿Qué te pasa? — le pregunta la muchacha.

—Eso... — contesta él, señalando a la piel—. ¿No es un oso muerto?

—Sí. Pero no dirás que te haya engañado. Ni una sola vez te he dicho que fuera una muchacha ordenada.

En el cuartel, un recluta de la última hornada, muy perezoso, se presenta a la revista médica.

—¿Qué le pasa? — le pregunta el capitán médico.

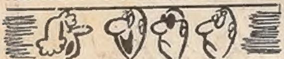
—Siento murmullos en el oído.

—¿Murmullos o zumbidos?

—Bueno, quizá sean zumbidos.

—Díme, exactamente, ¿qué es lo que sientes?

—Pues, veró, mi capitán. Todas las mañanas, al despertarme, oigo: tatará tatará tarará... ¡Tará! ¡Tará! Le juro que es algo así como un toque de corneta.



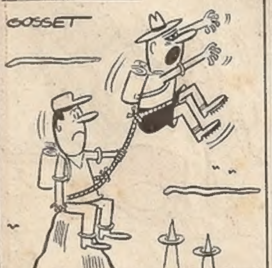
En la sobremesa de la comida, la charla va subiendo de tono, hasta que estalla una discusión. Una invitada, perdiendo los estribos, grita:

—¡Todos los hombres son imbéciles!

—¡Ah, permítme, señora! — exclama un caballero, muy digno—. Hay algunos solteros.

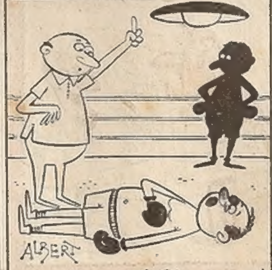
La GENTE esa...

EL ALPINISTA



—Vamos, Jorge. No empieces ya a sentarte. Hay que llegar lo más alto posible...

EL BOXEADOR

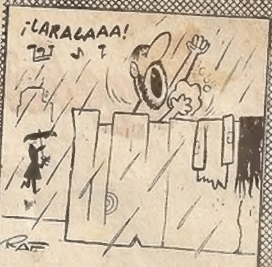


—¿Nueve, ya? ¡Cómo pasa el tiempo!

EL PRESTIDIGITADOR

—Este es un prestidigitador muy original. Ahora sacará su chistera de la barriga del conejo.

POBRES, pero andrajositos



POBRE, PERO ASEADO

—¡Voya! ¡Ya ha entrado la civilización en la selva!

—Fué un gran hacendado y no le gusta perder su orgullo. No acepta limosnas de menos de cien pesetas.

—Voy a darte la receta de este sabroso caldo... Cójase un par de gallinas de buen tamaño...

—Sí, me tocó el "gordo", pero... ¡tira tanto la profesión!

—¿Y no le da a usted vergüenza recibir dinero de una señora?

SIN PALABRAS

—Sólo nos separa su loco orgullo. Se avergüenza de que la vean conmigo.

—De esta forma no tienes más que quitarte las ropas de trabajo y reunirte conmigo en la puerta del teatro.

—¡¡Una limosnita!!
—¡¡Una limosnita!!

CONSEJOS

Un hombre está dando consejos a su hijo:

—Ten presente que cuando se va en automóvil con una muchacha, conducir con una sola mano puede traer peligrosas consecuencias.

—Sí, papá. Ya lo sé... — responde el muchacho —Puede producirse un choque.

—Peor que eso — contesta el padre—. Puedes acabar en la Vicaría.

JUGADOR

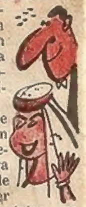
Un jugador de póker era muy envidiado por la suerte que tenía en el juego. Uno de sus amigos le dijo:

—Con la suerte que tienes, no veo por qué no juegas en las carreras de caballos.

Y el jugador le contestó, encogiéndose de hombros.

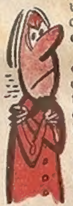
—¿Has visto alguna vez barajar un juego de caballos?

ESCULTURA



Una pareja de recién casados se presenta, aún con los atuendos nupciales, en casa de un escultor, para hacerle un encargo. El novio, con aire ilusionado, pide al artista:

—Para que la fecha de nuestro matrimonio sea un hito en nuestras vidas, deseamos que usted nos haga una estatua en mármol de Carrara. Pero tiene que ser una estatua alegórica, ya que queremos ponerla en el dormitorio.



—Perfectamente —replicó el artista —. Supongo que querrán colocar la estatuita encima de la mesilla de noche. ¿Y de qué tamaño la quieren?

—De tres metros con noventa de altura — replica ella bajando los ojos — y unos dos metros de ancho.

¿Sabe usted lo que es...
CAN - CAN?
Si lo ignora, ¡pregunte a cualquiera!
Le dirán que es...
¡¡EL MAYOR DERROCHE DEL MEJOR HUMOR DE LOS SIGLOS XX y XXXIIIII
¡Saque el dinero de la hucha o hipoteque la casa de su perro, pero compre...
CAN CAN
LA REVISTA DE LAS BURBUJAS

Sólo cuesta 2 pesetas y media

Un individuo se presenta en la consulta del médico sujetándose el vientre. Está sudoroso y congestionado:

—Doctor — dice —, hace más de siete horas que he comido y aún no he podido hacer la digestión.

—¿Qué comió?

—Sopa de tortugas y cangrejos en salsa.

—Entonces, aguántese. Esos animalitos ya se sabe que no tienen prisa para nada.

En una carretera de Carintia se puede leer este aviso:

"Prohibido tocar los hilos eléctricos. Riesgo de quedar electrocutado en el acto. Todo contraventor de esta orden será multado con cien chelines."

Dos damas de la buena sociedad, con motivo de una obra de caridad, están de visita en un hospital. Después de recorrer varias salas, pasan por delante de la cama de un enfermo, a cuya cabecera hay un letrero en el que destacan en letras de molde, las siguientes palabras:

"QUISTE DEL PILORO"

—Al fin encontramos un paciente que tiene un apellido aristocrático — exclama una de las señoras.

El médico militar es despertado, a las tres de la madrugada, por una llamada telefónica.

—¿Qué sucede? — pregunta por el aparato.

—Doctor — le contesta una voz, un tanto tartajeante—, hemos tenido una alegre fiesta en el club de oficiales, pero ahora el estado de salud del coronel nos inquieta mucho.

—¿Qué le pasa? ¿Acaso ve elefantes u otro animal por el estilo?

—No, no, al contrario. El salón está lleno de elefantes y él se empeña en afirmar que no ve ninguno.

MÉDICOS, por TILU

—¡Está usted de enhorabuena, señor Gálvez! El intestino ciego, lo tiene usted tuerto nada más.

—... y despreocúpese, amigo mío; eso de que ha visto usted un marciano es fruto de su imaginación.

EXTRAÑO CIRUJANO

—Ya te advertí que no le pusieras tanto suero de caballo.

El director del Banco ha sido invitado por sorpresa a comer en casa de un joven empleado, protegido suyo. Al terminar la comida, éste insiste repetidas veces en ofrecer una copa de coñac a su director, quien cada vez que le hace el ofrecimiento, se niega a aceptarlo con extraña energía. Cuando ya se ha ido, la esposa dice a su marido:

—¡Siempre estás en las nubes! ¿No sabes que no nos quedaba ni una gota de coñac? ¿No sentiste los puntapiés que te dí por debajo de la mesa?

—No — dice el marido—. Ni uno.

Aviso aparecido en un diario: "Joven campesino desea casarse con una señorita, dueña de un tractor. Se ruega enviar fotografía del tractor".

El profesor pregunta a un niño que es hijo de un tocinero:

—¿Cuál es la planta que nos da el pan?

—El panadero, señor — contesta el chico, que no es pozo de ciencia.

—No, no es eso precisamente — contesta el maestro—. Es el trigo, cernícalo. Vamos a ver si sabes esto otro: ¿quién es el animal que nos da el jamón?

Y el chico, muy contento porque está seguro de su respuesta, dice a gritos:

—¡Mi padre, señor!

El chico desea invitar a un amigo a ir a jugar una tarde a su casa.

—¿Te parece que no haces tú solo suficiente ruido? —le dijo la madre.

—Si me dejas que lo invite, mamá, te prometo que haremos ruido en voz baja.

Viendo que su hijito no contestaba a las llamadas y que llevaba más de tres horas encerrado en el cuarto de baño, la mujer, asustada, telefoneó a los bomberos. El jefe, al enterarse de que se trataba de un chiquillo, fué hasta la puerta y después de golpear suavemente, dijo:

—Sé buena, niña. No te hagas más la coqueta. Sal con nosotros.

Inmediatamente se abrió la puerta y salió el chiquillo indignadísimo gritando:

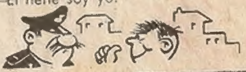
—¡No soy ninguna niña!

En una plaza, un nene se acerca a un guardia.

—Señor guardia, ¿no ha visto por aquí a mi mamá?

—No la conozco, nene. ¿Cómo es?

—Mire, es una señora gorda, bajita, de mal carácter, que lleva a un nene de una oreja. — Y después, a modo de explicación, añadió: —El nene soy yo.



¡ATENCION, LECTORAS!

UN HOMBRE GALANTE

es el título de la maravillosa novela que, con carácter EXTRA, les ofrecerá en breve la sin par...

COLECCION MADREPERLA

¡No pierda la ocasión de leerla en cuanto aparezca!

★★ Precio: 12 ptas. ★★

—¿Por qué lloras, querida? — pregunta el marido a la afligida esposa.

—Hice una torta, la coloqué en el alféizar de la ventana y nuestro perro acaba de comérsela.

—¡No te aflijas! Corro en seguida a buscar un veterinario y el perrito se pondrá bien.

EL TORERO CASCABELITO por SERAFIN

—Por medio de este cordón me tiráis los sombreros al ruedo y luego los recuperáis para otra corrida...

ACABA USTED DE LEER NUESTRO TIPICO CHISTE PARA TURISTAS

Tacañazos

—Oye, papá, ¿qué significa la palabra "gastar"?

—¡Dos pesetas para invitar a tu novia a una gaseosa! ¿Pero tú crees que tu padre es el Aga Khan?

—... y como la vida está tan cara, en vez de convidaros a un guateque como se hace en todas las bodas, os explicaré un par de chistes.

—Como es un individuo tan "agarrado" para esto del chotis no tiene rival.

USUSERO EMPEDERNIDO

—No es que despilfarre mi dinero en "pirulís". Es que no puedo resistir la tentación de estar un rato chupando... chupando... chupando...

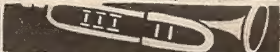
—¿Ves lo que pasa por robar en casa de un usurero? ¡Si te cogen, además de devolverlo todo tienes que pagar el diez por ciento de intereses!

En el mercado, un vendedor de frutas, para atraer a la clientela, ha puesto un letrero que dice así:

"Comprad en este establecimiento. Examinad las mercancías que aquí se venden. ¡Qué maravilla! ¡Qué calidad!"

Un transeúnte se detiene y pide, muy serio:

—Déme medio kilo de esas porquerías que usted llama manzanas.



Hace dos semanas se presentó en el despacho del abogado Ginnasi un hombre que le pidió su asistencia profesional. Se le acusaba de entrar furtivamente en el domicilio de un vecino, durante la noche, para robarle un trombón que estaba en el comedor de la víctima.

—Pero, ¿por qué fué a robar un trombón? ¿Es usted músico? — preguntó el abogado.

—Yo, no — respondió el hombre—. El músico es mi vecino.

—¿Cuál es tu último voluntad? — preguntan a un condenado a muerte.

—Aprender el chino.

Detenido, procesado y condenado a veinte años por estafa, Dan Bedford se evade del penal de Sydney, Australia, una semana después de haber sido encerrado en la cárcel. Se presentó espontáneamente cuatro días más tarde. El director del establecimiento le preguntó por qué había hecho aquello, y Dan contestó:

—Sólo quise asegurarme de que cuando esté harto de estar aquí, podré marcharme fácilmente.

—Después que el ladrón me desmayó de un culatazo, aprovechó para robarme.

—¿Todo?...

—No, algo me dejó.

—¿Qué fué?...

—Un chichón.

¡Trabaje, hombre!

—En vista de su estado birrioso, empleado Pérez, aquí le traigo estos inventarios, por si mañana no puede venir a la oficina.

—Sepa, de una vez para siempre, que no toleraré más su falta de puntualidad. ¡Hoy ha vuelto a llegar veinte minutos antes de la hora!

—Señorita García, anote quinientas pesetas de aumento para Pérez, y cuando pueda traiga un frasco de sales...

—¡Que llega tarde por un choque de tranvías!... Pero, ¿usted cree que me voy a tragar esa excusa tan gastada?

—Martínez, me consta que es usted un alcohólico...

—Mr. Smith, deje todo lo que tenga entre manos y prepare rápidamente una página de chistes de suicidas.

—Bueno, Pérez, espero que ahora no me va a negar que se pasa la mañana leyendo el periódico detrás de esa muralla de expedientes.

—No, señor. Me he quedado hoy en casa porque soy el único en la oficina que no está resfriado todavía.

—Tengo el gusto de comunicarle que, después de los dos ejercicios pertinentes, ha sido usted elegido para jefe de Negociado...

—Dígale que es un ladrón y un chantajista, pero con dulzura...

—Antes de fijar el sueldo, tenga en cuenta que la empresa está empezando...

—Y usted, ¿para qué necesita ese aumento de sueldo?

—¡No quiero ver más tonterías pegadas en la pared! ¡Ya está quitando inmediatamente estas tarjetas con direcciones particulares!

—Espero que haya usted descansado mucho durante sus vacaciones.

La risa silenciosa...

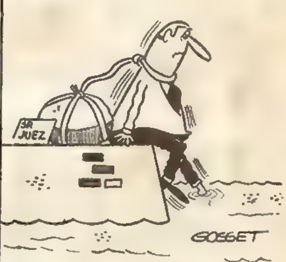
FUMADOR INCORREGIBLE

SORPRESA

BROMISTA

VISON

PREVISION DE ESQUIADOR



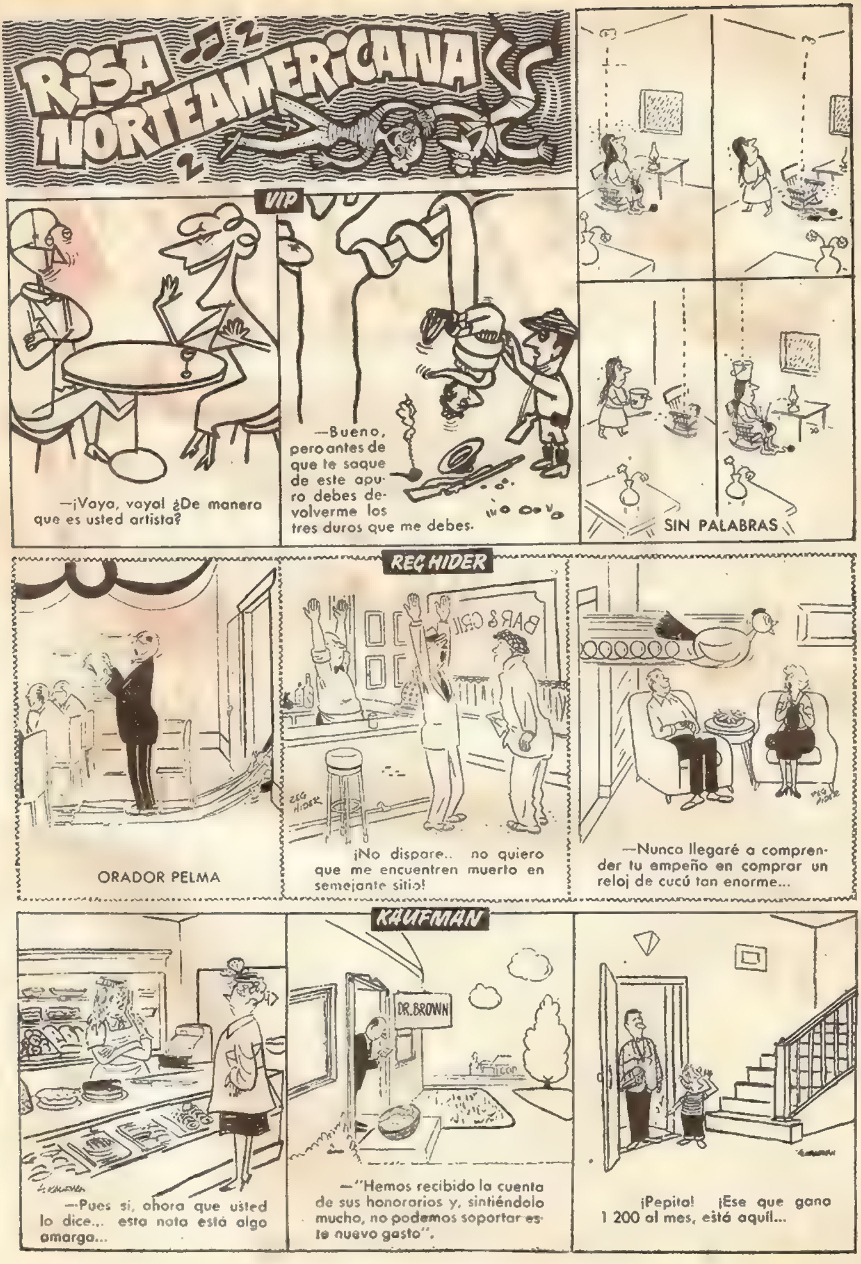
SUICIDA FRIOLERO

PRIMEROS AUXILIOS

PINTOR DE ZOO

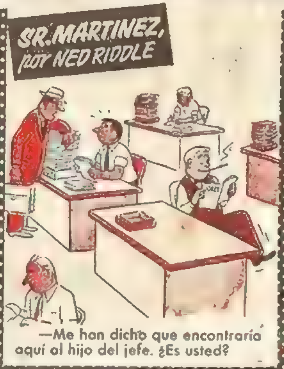
AHORRO

...es mucho más graciosa

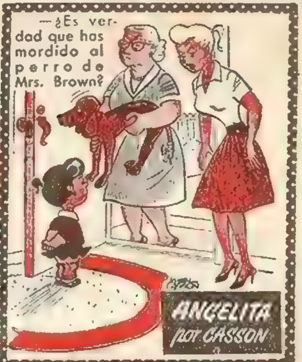

RISA NORTEAMERICANA
VIP
—¡Vaya, vaya! ¿De manera que es usted artista?
—Bueno, pero antes de que te saque de este apuro debes devolverme los tres duros que me debes.
SIN PALABRAS
REG HIDER
ORADOR PELMA
BAR & GRILL
¡No dispare.. no quiero que me encuentren muerto en semejante sitio!
—Nunca llegaré a comprender tu empeño en comprar un reloj de cucú tan enorme...
KAUFMAN
—Pues sí, ahora que usted lo dice... esta nota está algo amarga...
DR. BROWN
—"Hemos recibido la cuenta de sus honorarios y, sintiéndolo mucho, no podemos soportar este nuevo gasto".
¡Pepita! ¡Ese que gana 1 200 al mes, está aquí!...

Seis personajes...

—Si tanta gracia te hace, ¡demuéstrame que TU sabes hacerlo mejor!



—Me han dicho que encontraría aquí al hijo del jefe. ¿Es usted?



—¿Es verdad que has mordido al perro de Mrs. Brown?

—¡No, no! Delante de B debe usted poner siempre M.

—Es para tí.

—No le digas a papá que lo hemos roto... ¡Será una sorpresa!

...en busca de lector

Los vecinos de dos pisos contiguos se encuentran en la escalera. Uno de ellos, con rostro severo y acento de reproche, se dirige al otro:

—Supongo que usted habrá oído anoche los golpecitos que dimos varias veces en la pared...

—No se preocupe, querido vecino. No tiene importancia. Yo también tuve en casa una fiestecita anoche.

En un restaurante, uno de los clientes dice al camarero:

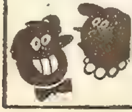
—Deme usted dos huevos fritos.

El cliente de la mesa próxima pide:

—A mí también dos huevos fritos. Que sean frescos, ¿eh?

El camarero vocea:

—¡Cuatro huevos fritos! ¡Dos de ellos que sean frescos!



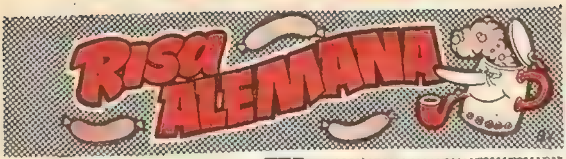
En la agencia de colocaciones:

—Necesito un hombre que sea capaz de realizar todo género de trabajos domésticos, que sepa cuidar el jardín, hacer la compra, cocinar y lavar la vajilla...

—Entonces, señora, lo que usted necesita no es un criado, sino un esposo.

Entramos en el elegante restaurante neoyorquino, poco antes de la hora fijada para la reserva de mesa, y el maître del hotel nos rogó que aguardásemos en el bar. Llevábamos ya tomados dos combinados cuando se nos acercó el maître para decirnos, desconsolado:

—Lo siento, señores... Hace ya rato que hemos servido el café, pero ¡estos cigarrillos largos son nuestra desesperación todos los días! ¡Prolongan tanto la sobremesa!...

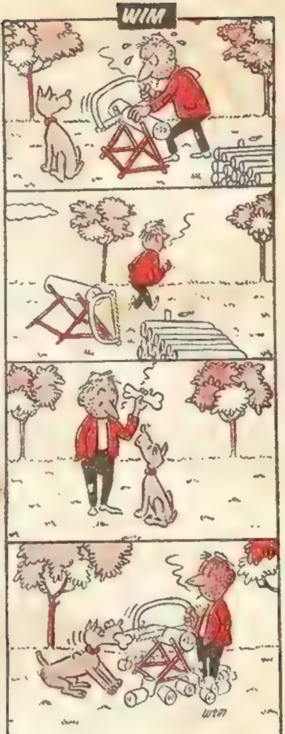


—No sé, pero tengo la impresión de que me he olvidado algo...

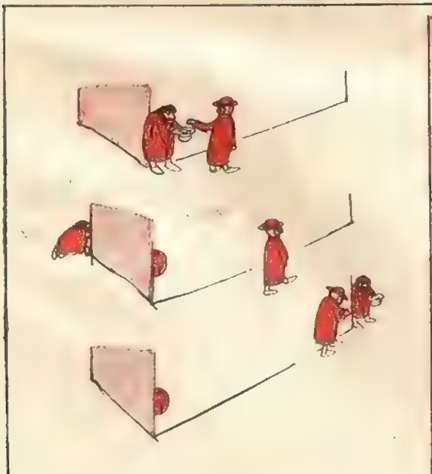
PARTITURA

LA BUSCA DEL TESORO

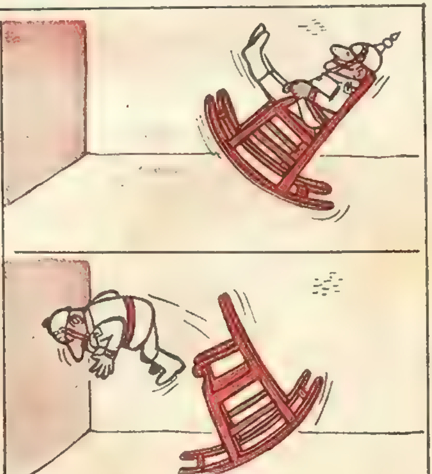
—... y ahora daremos comienzo a nuestro diario hablado...



SIN PALABRAS



SIN PALABRAS



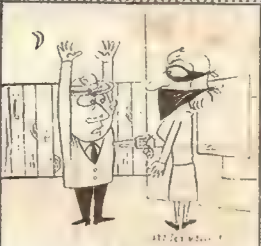
SIN PALABRAS

Robando espero...

GUARDIA FIEL CUMPLIDOR

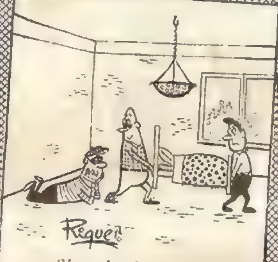
INGENUO
—¡La bolsa o la vida!

—¿No puedes estarte quieto de una vez, idiota?



—A mí no me engañas, Enriqueta. Tú eres la única que sabía que hoy iba a cobrar los puntos.

—Psssst... No hagas ruido



—¡Vaya, hombre! Precisamente tenían que cambiarse de casa hoy...

—Soy abogado... Necesitará mis servicios...

—Oiga, señor guardia. Haga el favor de decirle a este caco que esta esquina me pertenece.

—Oigo unos pasos muy firmes. El que pisa así, debe llevar buena cartera...

—Y recuerde que el barril me lo tiene que devolver mañana...

Risa ITALIANA

LAMA

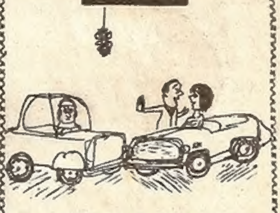
—Mi capitán, me parece que nos hemos equivocado de ruta...

NANDO

¿Eh?... ¿Cómo dice?

ESTERILLA DE FAKIR

MANZI



—Sólo un instante, querida. Deseo reñirle por lo que ha hecho.

VIGNY

—Siento que haya sido precisamente tu solomillo el que se me haya quemado, querido.

FLON

LOS HIJOS DE LA MUJER BARBUDA

D'ALOISIO

RISA ESPAÑOLA
—¡Su rastro es inconfundible, pero esta vez ha bebido más de la cuenta!
—Creo, querida, que tú tampoco sabes hacer lazos de corbata.
SE TRASPASA
SIN PALABRAS
—Pues yo opino que es un derroche romper la botella. En cualquier sitio dan una peseta por el casco...
EN CASA DEL GANGSTER
—¡No comprendo qué puedes encontrarle de particular al trajecito nuevo del niño, para que te pongas así!
—¡Pero vamos, Jorge, sonríe un poco!
—¡Psst! No hagáis ruido. Mi esposo está de balance.
—Lloro porque todo está subiendo y ya no podré contar con los dedos...
—Venía para que me echara un vistazo al reloj. Me adelanta cuatro granitos.
—Perdona que no me pare contigo, Vicente. Tengo que coger el tren de las 10'30 y son las 11'15.

Una vaca estaba comiendo hierba en un prado cercano a la vía del tren el día en que por primera vez circuló el primer tren eléctrico. Al ver pasar el convoy, la vaca notó algo extraño y murmuró para sus adentros:

—¿Qué le ocurrirá hoy al tren para retener la respiración?

El cantante Bing Crosby y Bob Hope son amigos inseparables fuera de la pantalla. Un día estaban charlando sobre los progresos de la ciencia y de sus beneficios.

—¿Sabes tú algo — le preguntó Crosby — que vaya más rápido que un avión?

—Sí — respondió Bob Hope —. Fué la vez aquella en que naufragué y fuí a parar a una isla desierta con toda una compañía de "girls" del "Follies Bergère".

—¿Y qué tiene eso que ver con la velocidad del avión?

—Que las canoas de salvamento llegaron tan rápidas que no pude darme cuenta ni siquiera de que estaba solo en la isla con aquellas muchachas.

Incluso en Francia se ha puesto de moda la manía psicológica de los "tests" en las revistas. Consisten en una serie de preguntas a las que hay que responder "sí" o "no" y las respuestas reciben un valor numérico que sirve para saber cuál es el carácter del lector.

En estos días Maurice Chevalier ha lanzado este "test" de su invención:

1.º — ¿Está convencido de que Jean Marais es el mejor actor del cine francés?

2.º — ¿Está convencido de que Jean Marais es también el astro más grande del cine francés?

3.º — ¿Está convencido de que ni en el extranjero ni en Francia existe un actor mejor que Jean Marais?

Respondan "sí" o "no" a estas tres preguntas. Si las tres respuestas son afiomativas, eso quiere decir que usted es Jean Marais.

Dos muchachos se odiaban cordialmente mientras eran estudiantes. Luego la vida los separó y uno llegó a general mientras el otro se convertía en juez. Un día, al salir del tribunal, el juez tuvo que hacerlo tan precipitadamente que no tuvo tiempo ni de quitarse la toga; ya en plena calle encontró a su antiguo compañero. Ambos se reconocieron inmediatamente. Entonces el juez, componiendo su figura se acercó al general y fingiendo ser corto de vista le preguntó:

—Oiga, señor revisor de autobús, ¿puede decirme dónde está la parada?

El general miró de arriba abajo la figura regordeta del juez y sonriendo burlón replicó:

—En la esquina más abajo, señora, pero en su estado le aconsejo que tome un taxi.

Al regresar a su casa un hombre encuentra a su vecino esperándole en la calle.

—Perdone — le dice el vecino —, tengo que decirle algo: mi perro ha mordido a su suegra. Creo que deberíamos llegar a un acuerdo los dos.

—Desde luego — contesta el hombre —. De momento aquí tiene doscientas pesetas. Cuando la haya visto veré si debo darle más dinero.

Un juez de Eureka, en el Estado de Nevada, dictaminó que un par de labios bonitos valen cinco mil dólares. Lo hizo al recurrir a los tribunales la señora Ruth Carrigan, que trabajaba como modelo y había sufrido un accidente de circulación, a consecuencia del cual tuvo que ser operada de los labios.

—¡Ja, ja! ¡Ay, qué risa! Y, ¿éste es el fiero guardián de la casa?

—Sí, cuando usted me despidió, ingresé en la policía y ahora soy sargento ... Pero, veamos... ¡veamos qué ha sido esa discusión con el agente!...

—¡Y desde que los periódicos empezaron la campaña contra el tabaco, dejé de comprar el periódico!

—¡Pepe! ¿Quién es esta tal Fifí?

—Usted es nuevo en este pueblo, ¿verdad?

AUTO STOP